

Escuela Audiovisual Al Borde: Artivismo Contrasexual En América Del Sur

School Audiovisual Al Borde: Artivism contrasexual in South America

José Alirio Peña Zerpa

josearilio@gmail.com

Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

Ana Lucía Ramírez nos presenta la Escuela Audiovisual Al Borde, proyecto de Mujeres AL BORDE. A través de la entrevista descubrimos la novedosa manera de hacer activismo con la cámara en América del Sur. En palabras de la entrevistada: “artivismo (arte + activismo) contrasexual con enfoque de derechos humanos y postfeminista”.

Palabras clave: Activismo con la cámara, Ana Lucía Ramírez, Escuela Audiovisual Al Borde.

Abstract

Ana Lucia Ramirez presents Al Borde Audiovisual School, project belonging to Mujeres AL BORDE. Through the interview we discover the new way of doing activism with camera in South America. In the words of one interviewee: “artivism (art + activism) contrasexual with human rights approach and postfeminist”.

Keywords: Activism with camera, Ana Lucía Ramírez, Escuela Audiovisual Al Borde.

Ana Lucía Ramírez nace en Colombia y vive transitando entre Colombia y Chile. Su deseo y su afecto fluyen de manera maravillosa hacia personas muy diversas, independiente de su género, su sexo, su corporalidad. Se identifica como bisexual. Su deseo rebelde le ha llevado a ser una de las fundadoras de Escuela Audiovisual Al Borde junto a Claudia

Corredor “Clau”, donde ha combinado su profesión y su sueño de un mundo libre de heterosexismo y binarismo de género, constituyéndose en parte del equipo de diseño curricular y actividades pedagógicas. Es realizadora de video, egresada de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Estudios Culturales y Magíster de Género y Cultura de la Universidad de Chile.

Contribuciones

Cámara 2, making of y edición de Ñembotavy, el mecanismo de defensa más efectivo

(Asunción, 2013)

Cámara, fotografía y edición de Mentiras que dan alas (Asunción, 2013)

Cámara, fotografía, sonido y edición de Loka, Loka, Loka (Santiago de Chile, 2011).

Producción de campo y edición de El despertar a una realidad multicolor (Bogotá, 2011).

Cámara, fotografía y edición de Todo un hombre (Bogotá, 2011).

Edición de ¿Quién me dice qué es el amor? (Bogotá, 2011).

Cámara, fotografía y edición de Transhumantes (Santiago de Chile, 2011).

Sonido y Edición de Transformaciones del Alma (Bogotá, 2011).

Cámara, fotografía y edición de Transformers (Bogotá, 2011).



Ana Lucía Ramírez (Fotografía: Aritza Ríos)

Ana Lucía Ramírez (AL.R) y Claudia Corredor son dos mujeres emprendedoras que se conocen en 2001 y deciden crear Mujeres AL BORDE como experiencia de artivismo (arte + activismo) contrasexual cuyos proyectos más destacados son AL BORDE Producciones y Queer Teatro Las Aficionadas, con enfoque postfeminista y perspectiva de derechos humanos. ¿Por qué se consideran postfeministas?

AL.R: Nos situamos desde el postfeminismo porque consideramos que Mujeres AL BORDE está reivindicando la posibilidad de abrir grietas al binarismo de género y quienes hacemos parte de este proyecto tenemos en nuestras propias experiencias afectivas, corporales e identitarias un distanciamiento fuerte con las normativas tradicionales de identidad que exigen que seas una sola cosa y te impiden fluir por tu deseo y tu subjetividad. Sentimos que los postfeminismos nos dan estrategias políticas, herramientas teóricas desde las cuales podemos profundizar el sentido de nuestro trabajo y nuestras luchas. Nosotrxs entendemos por postfeminismo una corriente contemporánea de los feminismos que viene a reconocer que las mujeres son sujetos de la lucha, cuestionando y visibilizando distintas formas de ser humanos. Nos damos la posibilidad de pensar e imaginar un mundo donde podemos dejar de relacionarnos, y estar obligados a construirnos, dentro del binarismo hombre-mujer, basado en la violencia y la subordinación.



Imagen de la web www.mujeresalborde.org

La Escuela Audiovisual Al Borde nace como motivo para celebrar 10 años de Trabajo de Mujeres al Borde, fusionando arte y activismo y con un propósito bastante claro: que muchas mujeres lesbianas, bisexuales, heteroflexibles, pansexuales, personas trans, queer e intersex, se conecten, afectiva y políticamente para crear juntxs un mundo libre. ¿A qué se refieren en concreto con los términos política y libertad?

AL.R: Por política nosotrxs entendemos la acción transformadora de los cuerpos, los deseos y los afectos que actúan juntxs para revolucionar los órdenes que nos oprimen. La Escuela genera desde la creación audiovisual comunitaria un espacio donde se conectan los deseos de personas diversas; se comparten y se hacen visibles experiencias transgresoras capaces de cambiar y cuestionar lo que se ha establecido como el orden "natural" de las cosas. Siguiendo esta lógica, la libertad es poder actuar sin las restricciones emocionales, corporales que nos han impuesto histórica y culturalmente. Nosotrxs creemos que el arte, y en este caso el audiovisual, es capaz de transformar emociones y esas emociones pueden hacer una gran diferencia en el lugar que ocupamos en el mundo. Por poner un ejemplo: a las personas lesbianas, bisexuales, gays, trans, siempre se nos ha enseñado a sentir vergüenza de quienes somos. Las leyes podrían cambiar pero si nos continuamos sintiendo averginzadxs y temerosxs de nada sirven las leyes.

Todos los cortometrajes documentales autobiográficos hechos con el sello Al Borde tienen un particular estilo que, a mi modo de ver, puede reducirse a la palabra honestidad. Un arte que convoca y no provoca. ¿El plan de formación y los procesos

pedagógicos están conscientes de estos aspectos o es meramente mi lectura, mi apreciación?

AL.R: Muchas gracias por esa apreciación, justamente es lo que buscamos con la Escuela. Desde el principio, Claudia y yo nos preguntábamos ¿cuál sería el mejor género a trabajar? ¿Qué le vamos a proponer a lxs participantes que elaboren? Cuando optamos por el documental autobiográfico lo hicimos de forma muy consciente porque buscábamos ir al fondo de las historias reales, de esas historias que vivimos las personas que somos disidentes de la sexualidad y el género. Historias que son constantemente silenciadas o suplantadas, contadas por otrxs, generalmente, desde la victimización. Así por ejemplo, los programas de televisión hacen una crónica sobre la vida trans y siempre está presente el rol de víctima y no como alguien que puede y quiere cambiar la sociedad, que tiene derecho a ser feliz de modo pleno con su corporalidad y sus decisiones. Durante todo el proceso pedagógico realizamos varios ejercicios para que lxs participantes exploraran su memoria personal. La idea era construir historias documentales haciendo énfasis en la memoria personal como memoria política, capaz de generar grandes cambios en la vida de quienes entren en contacto con ella.

¿La Escuela Audiovisual AL BORDE se ha planteado incursionar en la ficción?

AL.R: No es algo que nos hayamos planteado todavía especialmente porque la misma experiencia de la Escuela es muy nueva, creo que todavía hay mucho que experimentar con el documental autobiográfico y eso ha quedado demostrado en las 3 escuelas que hemos realizado hasta la fecha. También, la ficción requiere otro tipo de producción que rebasa el presupuesto con el que contamos. Los documentales de la Escuela Audiovisual se realizan en corto tiempo, cada activista (porque quienes participan son activistas de diversas organizaciones) tiene 1 día para grabar y 1 día para editar; es un proceso intenso y a contra reloj. El proceso de pre-producción, escritura y formación sí es un proceso que dura un poco más de 1 mes.

Ahora que hay un boom sobre personajes sexodiversos en la gran pantalla ¿qué aspectos consideras necesarios en un filme sexodiverso?

AL.R: Dejar a un lado la victimización, apostarle a poner en imágenes historias que cuenten otras formas de amar, de desear, de vivir el cuerpo, que no sean complacientes con el poder, con lo que está establecido. Por ejemplo, la historia "¿Quién me dice que es el amor?" de Paula Fernanda Sánchez, realizada dentro de la Escuela Audiovisual en Bogotá, cuestiona la monogamia en una pareja lésbica y ha generado un impacto importante en festivales y medios de comunicación. Su realizadora ha sido invitada a festivales que no son LGBT, eso señala la necesidad del público de

ver historias que le abran nuevos caminos en vez de cerrarlos o de confirmar que solo existe uno. Las películas que hablen desde las diversidades sexuales y de género deberían también experimentar sobre la forma de narrar, no únicamente debe innovarse los contenidos y las miradas sino también el estilo cinematográfico.

¿Qué pensó Ana Lucía Ramírez ante el triunfo de Transhumantes de Damián San Martín en el Festival El lugar sin Límites 2012 y el FESTDIVQ 2012?

AL.R: Fue algo que me alegró muchísimo y me conmovió también. Creo que en el documental de Damian se encuentra esto que te digo que yo quisiera encontrar en las películas que abordan temáticas LGBTIQ y es la experimentación en muchos sentidos. Es la posición política del realizador expresada en la mirada que tiene de su propia experiencia, pero además su ingenio para narrar, para buscar su propio estilo en el documental; un documental hecho con humor.



Transhumantes de Damián San Martín,
producido por Escuela Audiovisual Al Borde

Confieso tengo curiosidad por el financiamiento otorgado por MAMACASH ¿Qué aspecto crees fue decisivo para que Escuela AL BORDE lograra el

financiamiento? NO cualquiera gana una donación de MAMACASH. En 2011 ellos recibieron casi 1500 solicitudes de las cuales aprobaron 87.

AL.R: Esa pregunta es difícil de responder. Yo misma cuando recibí la noticia no lo podía creer, confieso lloré de la emoción. Nosotrxs habíamos enviado la propuesta un año antes y no nos habían aceptado, fue una desilusión muy grande porque ¿de dónde podíamos obtener dinero para comprar equipos HDV y viajar con ellos por Sur América enseñando a activistas LGBTIQ a hacer videos? Era un sueño que sin apoyo económico era irrealizable. Pero insistimos y la segunda vez nos dijeron que sí. Yo creo la razón por la que lo hicieron es el convencimiento de la necesidad de nuevas formas de hacer activismo. Nuestros documentales iban a ser no solo buenas películas sino, ante todo, experiencias de transformación real de la vida de quienes se involucraran en la realización y de quienes fueran espectadores.

Persistentemente las financiadoras, los movimientos sociales y los activistas piensan que la política se da exclusivamente en la interlocución con los gobiernos y en la generación de leyes. Una propuesta como la nuestra está rompiendo con esta idea, hay otros modos de hacer política en lo micro y en lo macro, desde el arte.

¿Hasta dónde quieren llegar con el artivismo contrasexual audiovisual?

AL.R: Tenemos el sueño de poder realizar muchas más escuelas audiovisuales en diferentes ciudades de América del Sur, hasta el momento lo hemos hecho en 3 ciudades: Bogotá, Santiago de Chile y Asunción. En total hemos producido 11 documentales en estas 3 escuelas. Para este año 2013 esperamos poder realizar 2 escuelas más.

Los documentales en el 2012 trascendieron las fronteras suramericanas. Llegaron a lugares inesperados como Berlín, Sidney, fuimos invitadxs a un festival muy importante que siempre hemos admirado: Queer Woman of Color Film Festival en San Francisco, Estados Unidos. Lo que ha sucedido, nos da una alta expectativa de a dónde puede llegar este artivismo contrasexual de la Escuela Audiovisual AL BORDE

Notas

1 Doctorando en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL). Fue docente de postgrado en la UJMV.